

GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 26 DE DICIEMBRE DE 1812.

TURQUIA.

Constantinopla 25 de abril.

Las noticias del Cairo de 28 de febrero contienen lo siguiente:

„La caballería que Jusum-baxá había enviado á Mueleh ha llegado aquí inopinadamente. S. A. ha mostrado su desagrado por este regreso, y ha despedido á los gefes. Ha ordenado al mismo tiempo que sin dilacion se levanten nuevas tropas, cuya primera division, puesta baxo las órdenes de su gran tesorero, debe haber llegado ya á Jembo, porque halló prontas embarcaciones de transporte para Suez. La segunda division de infantería debe partir dentro de algunos dias, y los guardias del Gran Señor, baxo las órdenes del gran mariscal, se pondrán muy pronto en camino por tierra. Se ha enviado anticipadamente una gran cantidad de víveres y de forrages, y todos los dias continúan partiendo; de modo que no hai inquietud alguna en esta parte. Parece que Jusum-baxá no pierde nada de su energía. Dice á su padre que sabe que los wahabitas quieren atacarlo, y arrojarlo de Jembo; que los espera á pie firme, y que solo pide 60 bolsas para pagar las tropas. El xerife de la Meca ha enviado últimamente aquí uno de sus barcos, cargado de unos centenares de cargas de café, y escribe á S. A. que los wahabitas le habían forzado á marchar con ellos á la reconquista de Jembo, que estará ahora atacada por mar y tierra. Ha equipado 30 barcos, 18 de las cuales pertenecen á los wahabitas y 12 al xerife; pero ruega al Sultan que le disculpe, y le informa que sus embarcaciones tienen un pabellon verde, mientras que las de los wahabitas tienen pabellon blanco; tambien le previene que en tierra los wahabitas irán delante y sus tropas detrás. Ha enviado con sigilo el mismo aviso á Jusum-baxá á Jembo, el qual ha expedido en consecuencia tres de sus mejores y mayores embarcaciones para embarcar esta tropa, y procurar hacer una diversion.

„Los ingleses nos piden trigo con frecuencia; pero el baxá no se lo concede.”

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 21 de junio.

CAMARA DE LOS COMUNES.

Sesion del 22 de junio.

Mr. Canning observa que la cuestion de los católicos debe al fin obligar á la cámara á someterla

á la consideracion del poder ejecutivo: que esta cuestion debe mirarse como una cuestion de estado; y que el número de las dificultades que apuran en este momento á la Inglaterra no debe de ningun modo diferir este expediente; que antes bien la cámara debe ocuparse de él, si desea dar la paz al reino unido. (*Oit, oit!*) Esta cuestion no descansa en los principios que se han ventilado desde 20 años: ella descansa en el principio general de que todo ciudadano de esta comunidad libre tiene derecho á los mismos privilegios.

La segunda basa en que se apoya esta cuestion es el estado actual de los negocios del mundo, que consiste, continúa Mr. Canning, en la necesidad de estrechar los lazos de la union y afecto de todo el imperio, para no dexar al enemigo motivo de esperar una desunion y descontento interiores.

Las leyes concernientes á los católicos respiran una opresion artificiosa, que ahoga toda energía, que traba toda industria, que destruye el aumento de las propiedades y de las riquezas entre los católicos irlandeses, á quienes se convierte en un pueblo inútil y paralizado. (*Oit!*) Mr. Blackstone, juez sabio, despues de la publicacion de estas leyes dixo: „que tiempo llegaría, y que acaso no estaba distante, en que desvanecidos los temores de un pretendiente, el poder y el influxo de la corte de Roma serian nulos no solo en Inglaterra, sino en todos los países de la Europa.” ¿Y quién hai entre nosotros que no vea que Mr. Blackstone hablaba proféticamente de los tiempos actuales? (*Oit, oit!*) Pero volvamos, continuó Mr. Canning, nuestros ojos á los exemplos que tenemos delante, y veremos que la Rusia no ha tenido ningun motivo de inquietud desde que ha admitido á los derechos políticos todas las seclas que existen en aquel imperio. Consideremos la independencia relativa de la iglesia galicana, y confesemos que aun quando la autoridad del gefe de esta iglesia fuese la que era en otros tiempos, no habria ningun peligro contra esta independencia. Pero sin entrar en mayores discusiones, el orador opina que basta por ahora que la cámara prometa tomar en consideracion las leyes concernientes á los vasallos católicos romanos de S. M. desde el principio de la próxima sesion del parlamento, y para este efecto propone la resolucion siguiente:

1.º Que la cámara, inmediatamente que comience la próxima sesion del parlamento, tomará en la mas seria consideracion el estado de las leyes concernientes á los súbditos católicos romanos de S. M. en la Gran Bretaña y la Irlanda, con el fin de tomar una medida decisiva y conciliadora, propia á establecer la tranquilidad, á aumentar la fuerza del

reino unido, á asegurar la estabilidad de la religión protestante, y á contribuir á la satisfaccion general y á la concordia de todas las clases de los vasallos de S. M.

2.^o Que la resolucion anterior se someta á S. A. R. el Príncipe Regente.

El general Matthew dixo que considerando la importancia de este grave expediente, le era imposible guardar silencio. Quando lord Merpeth hizo su mocion sobre el estado general de la Irlanda, el orador habia respondido que esta cuestion no debía ventilarse hasta que las peticiones de los católicos se presentasen al parlamento y al Príncipe Regente, despues de levantadas las restricciones. Entonces se creia que el primer acto del Príncipe seria, despues de que cesasen estas restricciones, oir las demandas de los católicos. Tambien nos lisonjéabamos de que llamaria á sus consejos hombres hábiles, dotados de principios liberales, y afectos á los católicos; sin embargo, tan justas esperanzas han sido vanas. El orador está persuadido que S. A. R. ha amado siempre de corazon á la Irlanda; pero se halla ciego y envenenado por consejeros perversos, que ignoraban enteramente el estado de la Irlanda, y que por consiguiente eran incapaces de dar consejos convenientes en favor de aquel pais. Mr. Matthew pasó á enumerar detenidamente los saludables efectos que resultarían de la emancipacion de los católicos, no solo por lo tocante á la seguridad de la Irlanda, sino tambien por lo que concierne á su moralidad. Este pais está todavía con los brazos abiertos para estecharnos amistosamente en su seno, y esta llamada es la última. El orador da gracias al cielo de haberse opuesto siempre á los ministros actuales, y dice que si tuviera un hijo, le haria jurar la misma oposicion, á exemplo de Anibal. Concluyó observando que él entendia por la palabra *pronto*, anunciada para el principio de la sesion próxima en la mocion de Mr. Canning, el jueves inmediato. Propuso por consiguiente „que la cámara tome en consideracion inmediata las demandas de los católicos, y que se forme en comision el jueves próximo para deliberar sobre este asunto.”

El canceller del echiquier respondió que en quanto á la resolucion sometida á la cámara la apoyaria ciertamente, y convino en que era verdad que el tiempo actual amenazaba grandes mudanzas, y que era posible llegase igualmente una época, en que los católicos pudiesen contar con el cumplimiento entero de sus deseos; pero declara al mismo tiempo á los católicos que este cumplimiento no tendria probablemente efecto, si se quisiese precipitar con aceleracion y con violencia. Para dar un paso, que debe producir una gran mudanza politica, que debe hacer abandonar el sistema, en virtud del qual el gobierno ha obrado hasta el presente, la legislatura debe conducirse con precaucion; pero los católicos de Irlanda adquieren todos los dias conexiones, y el orador no puede menos de decir que las *circunstancias actuales* son sumamente favorables á sus demandas, y que es justo ofrecerles una perspectiva de reconciliacion.

Lord Castlereagh observa que el poder del gefe de la iglesia católica puede aun en el dia parecer temible en Inglaterra, y mucho mas en Irlanda. Se habia dicho que el Papa no habia nombrado los obispos de Irlanda hacia muchos años; sin embargo, el orador no cree que esto sea exácto. No pue-

sa que la existencia del influxo extranjero deba excluir á los católicos ingleses de la constitucion; pero sí sostiene que si ellos son admitidos á gozar de las ventajas de la constitucion, es de temer que á pesar de todo no se unian á la Inglaterra para protegerla contra los enemigos exteriores. En España, el pais mas supersticioso de toda Europa, se ha creído necesario precaverse contra el influxo de la corte de Roma en los asuntos de estado. Opina que no debe existir ninguna conexion ó vínculo entre los católicos irlandeses, que no sea reconocido, público y notorio. Explicando así su sentir, el orador cree que debe añadir que si no lo ha manifestado antes, ha sido por las dificultades que habia encontrado, y que no permitian producir semejante cuestion; pero que desvanecidas una vez estas dificultades, seria el primero que trataria de examinar las solicitudes de los católicos.

Se pasó á votar la cuestion: la enmienda propuesta por el general Matthew fue desechada; y discordando la cámara sobre la cuestion primitiva, hubo 235 votos por la afirmativa y 106 por la negativa. Hubo por consiguiente una mayoría de 129 votos en favor de la mocion de Mr. Canning.

SUIZA.

Basilea 6 de junio.

Acaba de abrirse la dieta de la confederacion suiza. S. E. el landaman ha pronunciado en ella un discurso, cuyos principales pasages son los siguientes:

„Señores honorables diputados en la dieta, miembros fieles de la confederacion, amigos y hermanos:

„La reunion de los varones mas esclarecidos, mas virtuosos y mas respetables, á quienes la rengaencia de cada estado de la confederacion ha dado pruebas de una confianza sin reserva, nombrando los diputados en la dieta, ha impuesto siempre veneracion á todo buen suizo, y en todos tiempos la sabiduria de esta asamblea ha sido la garantía de la tranquilidad y de la libertad de la patria.

„Bajo este aspecto consideraron todos los hombres de bien las dietas helvéticas. Mi veneracion personal á los varones de mérito que las presidieron, y que dirigieron sus operaciones, fue siempre sin límites. En estas asambleas el amante de la virtud no pudo recoger sino frutos capaces de aumentar su patriotismo.

„Esta es la segunda vez que desde la nueva constitucion se junta una dieta general dentro de los muros de esta ciudad: suceso que los habitadores de Basilea miran con razon como el *palladium* de su libertad, y de la independenciam del cuerpo helvético.

„Esta última ventaja en que se gozan hace la dicha de todos los buenos suizos; pero á quién somos deudores de la fausta union, de la tranquilidad y del bien estar de la confederacion, sino á los principales miembros de la confederacion misma, y á la ilustracion de los diputados, que la consagraron sus luces y sus servicios?

„No citaré los nombres de todos esos sujetos distinguidos. Son conocidos de todos, y todos saben apreciarlos, y admirar sus calidades eminentes, su sabiduria, su firmeza y su valor. Mas no puedo abstenirme de hablar de la irreparable pér-

dida que ha hecho nuestra amada patria en la temprana muerte de los laudamanes d' Afri y Merian. El que conoció su mérito y amor á la patria, á la qual sacrificaron sus esfuerzos, no puede dexar de enternecerse al recuerdo de su pérdida. Vivirá su memoria en los corazones agradecidos de sus compañeros, de sus compatriotas, y en la estimacion de los hombres de bien.

„Hablaré del puesto en que me hallo, en el que debo esforzarme á imitar el glorioso exemplo que me dexaron esos hombres, que disfrutaron una reputacion tan bien merecida; en que la alta dignidad á que me hallo llamado habria sido superior á mis medios, y aun al vigor de la edad, y en cuyas tareas importantes no puedo ser sostenido, sino supliendo por una parte á los talentos y á los conocimientos que me faltan con los esfuerzos de la mejor voluntad y de la actividad infatigable, y por otra descansando en la indulgencia, en los consejos, en la direccion, y en la benevolencia de los honorables diputados.

„Con esta esperanza comienzo mi carrera en el templo del Señor, á presencia del creador y conservador del universo, delante del representante del mayor Monarca del mundo, en medio de los diputados de nuestra confederacion, y á presencia de un auditorio tan respetable.

„Despues de haber mostrado, señores, que la tranquilidad interior y la seguridad de nuestra patria no se han conservado sino por la prudencia y la firmeza de mis respetables predecesores, añadiré con afectos de gratitud que debemos toda nuestra seguridad interior á nuestro mediador poderoso, á nuestro protector, al gran legislador de la Europa.

„No solo es obra suya la conservacion de nuestra libertad, el restablecimiento de nuestra union, la constitucion que nos ha dado para nuestra dicha; sino que en muchos tratados de paz nos ha dado pruebas de su benevolencia constante é inmutable, que ha concluido con nosotros nuevos pactos, que apoyados en bases reciprocamente ventajosas, constituyen el mas seguro garante para los guerrosos de nuestra nacion, que de tiempo inmemorial suministró tropas á los ejércitos de la Francia: estos pactos afirman la fidelidad y la adhesion de estas tropas por el modo ventajoso con que se hallan tratadas, y las determinan no solo por las órdenes y el aliento de su gobierno, sino por el movimiento propio de su agradecimiento personal, á consagrar sus servicios, y á sacrificar su sangre al mayor de todos los Monarcas, á este príncipe, nuestro augusto y poderoso mediador, á quien debemos que sean nuestros amigos los Soberanos de la Europa aliados con él, ventaja que sabemos apreciar con particular respeto.

„Tengo la confianza de que los corazones de todos los miembros de esta dieta estan de acuerdo con el mio en quanto acabo de decir, y pongo por testigos de esta verdad á todos los ministros de los Soberanos, á quienes ellos representan en esta asamblea.

„¿Cómo podríamos dexar de lisonjarnos de la benevolencia de nuestro poderoso mediador y de la de los demas Soberanos, quando tenemos la dicha de poseer en medio de nosotros al embajador de S. M. el Emperador de Francia, al ministro plenipotenciario de la casa imperial de Austria, con la qual tenemos alianzas en algun modo hereditarias, á los ministros de los Soberanos de la confederacion del Rin y del reino de Italia, para partici-

participar de los testimonios de nuestra amistad y fidelidad á nuestros aliados? Nuestros corazones se hallan penetrados en honor suyo de los afectos mas respetuosos, y les votamos una fidelidad inalterable.

„Nuestra tranquilidad exterior pareciendo, gracias á Dios, por largo tiempo asegurada, pondremos toda nuestra atencion y desvelos en asegurar el bien general, y una concordia perseverante entre los diversos cantones confederados, á pesar de la variedad de sus costumbres, de sus usos, de sus cultos y de sus formas de gobierno; en allanar aquellas cortas diferencias de intereses, fundadas en equivocaciones; pero que no se pueden tocar sino con mucho miramiento, á fin de que la libertad de nuestra patria sea inalterable, para que ninguna desunion, ningun rezelo, ninguna inquietud acerca de la disminucion de los recursos, ni ningun peligro de corrupcion de costumbres puedan amenazar el que nuestra constitucion se sepulte, ni que sufra ningun daño la unidad de la confederacion.

„Los miembros del cuerpo helvético no deberian formar mas que una familia, y no tener, por decirlo así, mas que un corazon y una alma, pues todos tienen un solo fin, que es la union perfecta, que ha constituido siempre el fundamento de su fuerza. Pero si tantos intereses particulares y tantas opiniones diferentes no siempre permiten conseguir el fin con una unanimidad perfecta, hai sin embargo motivos de esperar que por medio de negociaciones estrechas, que hagan sentir toda la importancia, se influirá en otras de mas consideracion, y se mantendrá con aliento y con exemplos el espíritu de union y de fraternidad, para que afirmado así el amor á la patria, prospere cada vez mas; porque la confianza que inspira una tranquilidad estable, la armonia perfecta entre tantas diferentes partes de la confederacion y sus promesas recíprocas no bastan todavia para allanar la dicha de la patria, si la virtud, la templanza, las costumbres sencillas y un temor respetuoso de la divinidad no cimentan el edificio que su poderosa mano se ha dignado conservar.

„Nuestros predecesores del año último han hecho con un ardor infatigable todo lo que exigian las circunstancias para conducir los negocios en quanto es posible á un fin feliz, y han preparado los caminos á las deliberaciones y á las medidas actuales.

„Las negociaciones dirigidas por nuestros comisionarios, tan sabios como prudentes, han tenido por sus cuidados y esfuerzo un resultado, que merece toda nuestra gratitud. Todos los puntos de nuestras deliberaciones estan preparados; de modo que segun nuestras intenciones, siguiendo con el órden regular las operaciones de la dieta, continuarán los negocios que se habian comenzado anteriormente, y se terminarán en lo posible á satisfaccion de todos.

„¡ Bien venidos seais en medio de nosotros, queridos y fieles confederados! Nuestro gobierno, sus gefes y los habitantes del canton se llenan de jubilo al veros en él.

„Comencemos ahora nuestras tareas con el zelo y unanimidad conformes á nuestro fin y á nuestras relaciones comunes.

„Obremos de acuerdo como verdaderos hermanos, fieles á nuestros deberes de confederados, y

cumplamos religiosamente todos nuestros empeños y promesas, no olvidando jamás que en todos tiempos la palabra de un suizo ha sido más segura que todos los juramentos, y que ha sido tal, que ha hecho inútiles estos.

„Señores ministros extranjeros que asistís á esta solemne asamblea, sed testigos de nuestras resoluciones y esfuerzos. Decid á vuestros augustos Soberanos vuestro modo favorable de juzgarla. Nos conservareis sus benéficas disposiciones, y afirmareis entre ellos y nosotros la mejor inteligencia recíproca. Ya veis que hemos jurado nuestra constitucion á presencia del Ser supremo, y sobre los sepulcros de nuestros antepasados; que nos hallamos firmes en mantenerla, convencidos de que nuestra dicha no puede consistir sino en ser fieles á nuestros empeños y á nuestras alianzas, y en tenerlas por tan sagradas, que la Suiza se hallaría ofendida de la más leve duda que se suscitare acerca de esto.

„También nos lisonjamos merecer por nuestra conducta la continuacion de la benevolencia de nuestro gran mediador; de poder esperar una paz y una tranquilidad constante para nuestra patria, para gozar sin obstáculo de las ventajas que el acta de mediacion nos asegura, y conservar de esta manera á nuestros compatriotas, amantes de la templanza y de la virtud, el bien estar que les ha deparado la naturaleza.

„Nos esforzaremos sin cesar á mantener la mejor inteligencia con los estados vecinos, y siempre anhelaremos por manifestar á los Soberanos las consideraciones y deseos de serles útiles.

„Estas reflexiones nos hacen considerar tranquilos lo futuro. La estimacion que los mayores Monarcas y demás Soberanos de la Europa nos han manifestado siempre es para nosotros un motivo de júbilo, y esperamos que estas disposiciones serán hereditarias entre ellos.

„De este modo el Príncipe hereditario imperial, el Rei de Roma, nos acordará algún día el mismo favor que su augusto padre, que en la historia ha sobresalido como Monarca á todos sus predecesores, fundando su vasto imperio, favoreciendo una nacion, que de tiempo inmemorial ha sido fielmente adicta á la Francia, y que no olvidará jamás que el restablecimiento de su constitucion y su tranquilidad fueron obra de su augusto padre.

„Reunámonos, y acabemos, honorables diputados, deseando por nosotros y por nuestros descendientes con el insigne Haller que la union, la fidelidad y el valor de un pueblo poco numeroso, cuyas fuerzas son indivisibles, sean los fundamentos de su felicidad permanente.

„Declaro que la dieta general de la Suiza está reunida y abierta.”

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 25 de octubre.

Una carta particular de Lóndres hace las siguientes reflexiones:

„Este es un mundo nuevo en comparacion de lo que era en otro tiempo. La guerra, que segun el sistema actual de los ministros es el mayor, ó el único apoyo de la existencia de la Inglaterra, está odiada del pueblo, que comienza á sentir de una manera enérgica la necesidad de la paz. Aun quedan re-

ursos á la Gran Bretaña, dicen los ministros. Tal vez será así: tal vez la oficina de la tesorería tiene un interés en sostenerlo; pero desde la violenta muerte del canciller Perceval faltan hombres grandes en Inglaterra para insistir en el sistema de Pitt. Además, un sistema contrario al orden natural de las naciones, que es en el sistema en que aquí se existe desde mucho tiempo, necesita hombres hábiles, estadistas más consumados que quando se vive bajo el orden de cosas determinado por el curso ordinario de la naturaleza. Aquí se verifica el proverbio de que es menester muchísimos más grados de sabiduría para lo malo que para lo bueno. No es porque falten hombres, sino porque los hombres profundos son más del partido de la paz que de la guerra, y porque el ministerio actual no ha sabido conciliárselos. El Príncipe Regente no tiene tampoco un partido popular. Las tramas y enredos del ministerio lo han desacreditado.

„La deuda pública por su inmensidad está ya produciendo el efecto funesto que la vaticinaron los hombres de prevision desde muchos años, que es el del aumento de la miseria pública, y el desaliento de las clases manufactureras. Este efecto es infalible, y demuestra la exactitud de los calculadores, que le asignaron la época fatal en que debia hacerse sentir.

„La guerra con la América aumenta los males esenciales de la Inglaterra, y la priva de grandes recursos.

„La situacion crítica del Canadá llena de espanto al comercio.

„La guerra en la península no toma aquel semblante próspero que se habian prometido nuestros políticos ministeriales.

„Las últimas victorias de Napoleon no han consternado menos la Gran Bretaña que el Norte del globo.

„La revocacion de las órdenes del consejo, sin producir el efecto que aquí se habian prometido, solo ha servido á probar que comenzamos á ser débiles.

„Todas estas causas reunidas, y otras muchas que omito, y que no son menos funestas, podrán ser tal vez los elementos de las deliberaciones del nuevo parlamento; podrán producir un nuevo orden de sucesos, y quién sabe adonde conducirán todas estas cosas.”

ESPAÑA.

Madrid 26 de diciembre.

Por decretos de 17 y 24 del corriente S. M. se ha servido nombrar á D. Josef Cervera prefecto interino de la prefectura de Guadalaxara; al asistente del consejo de Estado D. Luis Martinez de Hervás secretario general de la misma prefectura en comision, y al prefecto de Madrid D. Francisco Terán, prefecto central del ejército del centro.

TEATRO.

En el del Príncipe se representará la comedia antigua dividida en cinco actos titulada el Pastelero de Madrigal, y la opereta el Califa de Bagdad, en cuyas dos funciones executará el papel principal el Sr. Isidoro Maiquez: en el intermedio se bailará el bolero. A las seis. Se cobrará de subida.